



EDUCACION

UN PROBLEMA CONCRETO

mente, que están distribuidos en 38 secciones de los tres años del ciclo básico. Para atender a esta población estudiantil se cuentan con 33 aulas en todo el plantel, y un servicio de biblioteca que funciona con un mínimo de recursos.

Desde el momento en que se integra al instituto la mención Trabajo Social, la situación del plantel, que ya empezaba a manifestarse problemática, viene a agravarse definitivamente, es decir, al incorporarse este contingente de alumnos, el número de secciones aumenta de tal forma que el espacio y los recursos se tornan totalmente insuficientes para la demanda exigida, motivando incluso situaciones tan irregulares que los profesores se ven obligados a dictar clase en sitios inverosímiles, y utilizando todos los recursos imaginables (sentarse en el suelo, trabajar en zonas destinadas a otras actividades como educación física etc.).

Esta situación se ha agudizado por la falta de pupitres, ya que existen aulas en las cuales escasamente se cuenta con 5 pupitres, e incluso alguna que carece totalmente de ellos, lo cual obliga a los alumnos a recibir clase de pie, creando esto una situación que dificulta tanto la transmisión del conocimiento como el proceso de aprendizaje.

En estas circunstancias es fácil comprender que el rendimiento escolar se verá realmente afectado por esta situación: el tiempo dedicado a las clases se alterará sensiblemente por las colisiones de actividades; la incomodidad para realizar trabajos de laboratorio, investigaciones en la biblioteca etc. va a determinar la calidad del trabajo realizado por los alumnos y por lo tanto el nivel de rendimiento.

En este sentido si se toma en cuenta el aprovechamiento escolar del año 1976-77 —cuando todavía no se había integrado al instituto la mención de Trabajo Social— los resultados fueron francamente negativos: por ejemplo el porcentaje de alumnos aplazados en tres o más asignaturas durante este lapso alcanzó en primer año el 40,8% en segundo año 51,3% y en tercer año 39,4%. Si tenemos en cuenta que un alumno en esta situación queda inscrito condicionalmente en el liceo se constata el bajo índice de rendimiento obtenido.

Esto nos puede llevar a pensar —sin caer en una simplificación del problema— en las circunstancias actuales del plantel, cuáles van a ser los resultados de este año, y a quién benefician. Y sería bueno preguntarse ¿cuál es la causa de esta situación?

Desde el mes de Octubre, fecha en la cual fueron trasladados los alumnos de Trabajo Social al liceo Fray Pedro de Agreda, existió una completa desinformación sobre las razones del porqué del traslado de la especialidad, ocasionando esto un desconcierto e inseguridad entre profesores y alumnos. Por una parte fueron trasladados los alumnos de 4o. y 5o. año de Trabajo Social que funcionaban en la Escuela Técnica Industrial Gregorio Mc Gregor de Coche y por otra, la mención de Trabajo Social que funcionaba en la Unidad Educativa Gran Colombia en los Rosales. Esto motivó después de varios días del inicio de actividades algunas acciones de parte de profesores y alumnos, los cuales se dirigieron a la Oficina Regional de Educación a solicitar una explicación del porqué de tan arbitraria medida y exigir soluciones inmediatas, dada la gravedad de la situación. Como respuesta a estos planteamientos se obtuvo una evasión de la responsabilidad de los funcionarios consultados, incluso del Jefe Encargado de la zona educativa, es decir, ninguna de las personas que supuestamente debieron autorizar o conocer dicha orden manifestaron tener conocimiento alguno de ella, dando la impresión de una total desorganización en el peor de los casos un manejo no claramente definido y una actitud irresponsable ante el problema educativo del país.

Esto es una comprobación más de que el criterio utilizado para planificar y organizar las políticas educativas que se siguen en la improvisación; una vez más sufrimos los vaivenes de los planificadores oficiales, que de acuerdo a ciertas circunstancias proponen cambios inadecuados a la realidad y recursos del país.

Ante esta situación tanto los profesores como los alumnos, y no sólo ellos, sino toda la opinión pública merecen una respuesta eficaz, clara, y decisiva ante este problema que no constituye un planteamiento abstracto sobre la realidad educativa, sino un hecho concreto que se repite a lo largo y ancho del país. □

En la actualidad la educación es uno de los sectores que presenta una seria crisis, la cual se agudiza con el paso de los años y a través de todos los estratos, pre-escolar, primaria, secundaria y superior. Esto es debido a la ineficacia e ineptitud de las sucesivas autoridades de la materia, las cuales se abocan a resolver problemas de interés propio y tratan de ignorar una de las áreas (por no decir la más importante) que hace engrandecer o empequeñecer un país.

Debido a la constancia de tanta ineficacia e incapacidad el estudiantado tanto de los colegios, como de liceos y universidades resulta el más perjudicado.

Por tal motivo, se quiere hacer constar, la situación crítica que vive la comunidad educativa de un instituto del área metropolitana. Esperando también que este enfoque sirva como reflejo de cantidad de situaciones semejantes que quieren ser ignoradas y no han tenido la oportunidad de ser comunicadas a la opinión pública.

El ciclo básico Fray Pedro de Agreda está situado en los Jardines del Valle en Caracas y presenta una serie de características comunes a muchos liceos del área metropolitana; la población estudiantil a la cual atiende asciende a los 1.200 alumnos aproximada-